

1.¿Por qué el Instituto Hegoa participa en un observatorio sobre el reparto justo de la riqueza?

Desde los inicios de Hegoa, hace más de treinta años, la lucha por la justicia social y contra las desigualdades en y entre los países ha sido una de nuestras preocupaciones fundamentales, que dan sentido a nuestra existencia y trabajo.

Creemos que la evolución del contexto internacional en las últimas décadas nos ha conducido a un tiempo de cambio y complejidad crecientes, que puede analizarse en términos de crisis sistémica: crisis económica, ecológica, democrática, alimentaria, de cuidados, epistémica... Un tiempo en que persisten sin resolver muchos de los problemas estructurales del pasado (pobreza, hambre, desigualdades de género...), a la vez que han emergido otros cuyas implicaciones afectan tanto al Norte como al Sur (cambio climático, nuevas formas de conflictos armados y violencia, migraciones y crisis de las políticas de asilo...). Así, observamos con inquietud como el sistema económico actual deja a cada vez más personas en los márgenes.

La lucha contra la pobreza y las desigualdades tiene como reverso el reparto justo de la riqueza, con lo que es un enfoque que supone poner atención en la otra cara de la moneda de la redistribución igualitaria de los recursos, que, además, son finitos y cada vez más escasos.

Hegoa ha sido impulsora en proponer nuevos enfoques, debates y estrategias, desde la reflexión y el pensamiento críticos, lo que ha redundado en la mejora de la calidad de la cooperación y de la educación para la transformación social, con aportaciones significativas en ámbitos específicos como el desarrollo humano local, la seguridad humana, los derechos de las mujeres, la globalización, etc. El ámbito del reparto justo de la riqueza es, por tanto, un espacio de debate en el que creemos que podemos colaborar y aportar en conjunto con las entidades que forman parte del observatorio, con el objetivo de poder contribuir a la transformación del actual sistema local y global.

2.¿Por qué la acumulación de riqueza y la consiguiente desigualdad que genera son un problema?

La acumulación de riqueza, tal y como se está viendo de manera persistente, genera desigualdad. Tal y como se aprecia en el informe elaborado por Intermón Oxfam en el año 2020 titulado “Tiempo para el cuidado: El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad” hay datos que revelan por sí mismos la gravedad de la situación de la desigual distribución de riqueza a nivel mundial:

- El 1% más rico de la población posee más del doble de riqueza que 6900 millones de personas (Oxfam, 2020)
- Las 22 personas más ricas del mundo poseen más riqueza que todas las mujeres de África (Oxfam, 2020)

En efecto, estos dos datos, son por sí solos ilustrativos de la magnitud del reto que se plantea la humanidad (o al menos parte de ella) de cara a lograr un mundo igualitario, justo y equitativo.

Además, desde el punto de vista del enfoque de derechos, área de investigación en la que Hegoa viene trabajando durante un tiempo muy relevante, todas las personas han de tener derechos iguales e inalienables para su libertad, justicia, paz y desarrollo personal y colectivo. Los niveles crecientes de desigualdad tienen consecuencias inmediatas en la libertad efectiva de las personas más desfavorecidas y en la capacidad de ejercer sus derechos y desarrollarse. Además, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconoce la obligación de los Estados de “asegurar a los hombres y a las mujeres igual título a gozar de todos los derechos económicos, sociales y culturales”. Sin embargo, mientras un gran número de personas no ven garantizadas sus necesidades básicas para el ejercicio de estos derechos, nos encontramos con una acumulación de riqueza de una minoría, muy por encima de sus necesidades. La acumulación no es un derecho, sino que debe estar subordinada al desarrollo humano de todas las personas.

Parece claro, por tanto, que la deriva del sistema económico imperante no apunta en la dirección deseada, más bien al contrario. Ello nos hace reflexionar acerca del propio sistema de producción y consumo que tenemos y sus claros límites de desarrollo, que,

por ejemplo, se reflejan de manera nítida en su dimensión medioambiental. El planeta no es capaz de soportar durante mucho más tiempo estos niveles de crecimiento sin límite, dado que los recursos son finitos. Igualmente, en relación a los cuidados, encontramos que el sistema actual invisibiliza gran parte del trabajo realizado por las mujeres, cuando, paradójicamente, es pilar fundamental en su sostenimiento. Tal y como se expresa en el informe antes mencionado: El valor económico del trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo en todo el mundo las mujeres de 15 o más años asciende al menos a 10,8 billones de dólares anuales, una cifra que triplica el tamaño de la industria mundial de la tecnología.(Oxfam, 2020)

Por todas estas razones (y podríamos abundar en muchas más), creemos que la acumulación de la riqueza plantea un problema de primer orden en la actualidad, que tiene que ser abordado de manera perentoria por diversos agentes públicos y privados.

3.¿Cuáles son las soluciones planteadas?

Las soluciones son múltiples y diversas, es difícil poder llegar a plantear soluciones concretas a un problema multidimensional. Hegoa, como centro de investigación trata de incidir en el cambio social mediante la construcción, propuesta y aplicación, desde el pensamiento crítico, de marcos teóricos, procesos y estrategias alternativas de desarrollo humano y cooperación transformadora que posibiliten transitar hacia la sostenibilidad de la vida. Para ello, queremos avanzar en la construcción de una organización que se reconozca por:

- la generación de un pensamiento en resistencia, crítico y propositivo;
- la incidencia junto a otros y otras para la transformación y el cambio social;
- su relevancia en la universidad y en la sociedad, así como su capacidad para establecer vínculos entre la academia y los agentes sociales;
- su fortaleza organizativa, con una cohesión integradora que favorezca la pluralidad;
- su compromiso feminista, expresado tanto en sus prácticas externas como internas, incluida la transición hacia un modelo de liderazgos compartidos y donde los cuidados formen parte de la cultura organizativa.

Esta tarea parte de unos valores compartidos, tales como la justicia social, la solidaridad, la equidad entre hombres y mujeres y la pluralidad ideológica.

Entre las líneas temáticas de investigación que están en marcha en HEGOA encontramos la Economía Social y Solidaria. Dentro de la misma, encontramos a su vez dos líneas de investigación: la Economía feminista y las Finanzas éticas. La primera centra su atención en el análisis feminista de los procesos económicos y en las reformulaciones de las dinámicas socio-económicas y organizativas que ponen la sostenibilidad de la vida en el centro, mientras que la segunda se preocupa por las propuestas teóricas y experiencias prácticas que buscan poner los mecanismos e instrumentos de intermediación financiera al servicio de los proyectos de Economía Feminista, Social y Solidaria.

La Economía Social y Solidaria propone un cambio en el enfoque del porqué del acto económico. La economía ha de servir para el bien de las personas y ese ha de ser su fin último. Trabajar desde ese cambio de paradigma, investigando y desarrollando acciones para su desarrollo y enfocándonos en la Economía Feminista y en las Finanzas Éticas, creemos, aportará al cuestionamiento del propio sistema de producción y consumo y sus límites.

La economía Social y Solidaria, como alternativa socioeconómica, se asienta en valores éticos nucleares como la solidaridad, la intercooperación entre agentes, la reciprocidad, la redistribución, la justicia social o la equidad, entre otros. El practicar este tipo de economía, de por sí, confronta con la acumulación de la riqueza, dado que se contrapone a estos valores. Por lo tanto, creemos que avanzar en este sentido puede aportar soluciones, seguramente humildes pero valiosas, al problema de la desigualdad y la deficiente redistribución de recursos.